



PROYECTO UTICA. INVESTIGACIÓN EN LA CIUDAD FENICIO-PÚNICA

Imed Ben Jerbania, José Luis López Castro (directores)

VII

INFORME PRELIMINAR DE LA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN DE 2017

Imed Ben Jerbania, José Luis López Castro, Amparo Sánchez Moreno, Aythem Abidi, Kaouther Jendoubi, Faouzzi Abidi, Rim Ben Alí, Nesrine Maddahi, Alfredo Mederos Martín, Bartolomé Mora Serrano, Victoria Peña Romo, Eduardo Ferrer Albelda, Luis Alberto Ruiz Cabrero, Susana Carpintero Lozano, Walid Khalfalli

Abril de 2018

ÍNDICE

1. Antecedentes **[3]**
2. Objetivos y planteamiento de la campaña de excavación de 2017 **[6]**
3. Metodología arqueológica **[8]**
4. Resultados de la excavación en la Zona II **[9]**
 - 4.1. El corte 21 **[9]**
5. Resultados de la excavación en la Zona I **[27]**
 - 5.1. El corte 10 **[27]**
 - 5.1.1. El sector 12 **[27]**
6. Resultados de la excavación en el área oriental de la Zona I **[39]**
 - 6.1. El corte 11 **[39]**
 - 6.2. El corte 12 **[47]**
 - 6.3. El corte 18 **[50]**
7. Conclusiones preliminares **[59]**
8. Résumé en français **[63]**
9. Bibliografía **[67]**

1. ANTECEDENTES

Utica es un yacimiento arqueológico de una gran extensión: 104,051 hectáreas y un perímetro de 5093 metros, que en su mayoría corresponde a la Utica romana. El área de la ciudad fenicio-púnica donde se desarrolla el proyecto tunecino-hispano se sitúa en el extremo Norte de la antigua península localizada en la margen izquierda del antiguo río Bagradas (fig. 1), ocupando una colina de unas 10 hectáreas (fig. 2).



Fig. 1. Situación de Utica en la antigua desembocadura del río Bagradas

Utica fue una de las más antiguas fundaciones tirias en el Mediterráneo Occidental que alcanzaría el 1110 a.C. según las tradiciones fenicias transmitidas por la literatura clásica (*Mir. Ausc.* 134; *Joseph. Ap.* I, 18; *Vell. Pat.* I, 2, 3; *Plin. HN XVI*, 216). Sin embargo, las excavaciones efectuadas en Utica localizaron las necrópolis fenicio-púnicas y la ciudad romana sin aportar apenas datos anteriores

al siglo VII a.C. hasta épocas recientes (Ben Jerbania y Redissi 2013, López Castro *et al.* 2016 a)



Fig. 2 Topografía de Utica (modelo topográfico de la Universidad de Oxford)

El proyecto del equipo tunecino-hispano (fig. 3) se inició en 2010 con la ejecución de una prospección geofísica en el área prevista, que orientó las posteriores excavaciones (López Castro *et al.*, 2010; Teixidó *et al.*, 2012). Desde entonces se han efectuado siete campañas de excavación, la primera en 2012 (López Castro y otros, 2014), seguidas de campañas anuales en 2013, 2014 (López Castro *et al.*, 2015), 2015 (López Castro *et al.*, 2017), 2016 (López Castro *et al.* en prensa a) y la de 2017 cuyo informe preliminar presentamos aquí.

Los trabajos de campo y laboratorio han sido financiados con las subvenciones anuales concedidas por el programa de excavaciones arqueológicas en el exterior del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de

España (campañas de 2010, 2012, 2014, 2015 y 2016), así como por proyectos de investigación de diferentes organismos concedidos a la Universidad de Almería, para las campañas de 2013 y 2017.

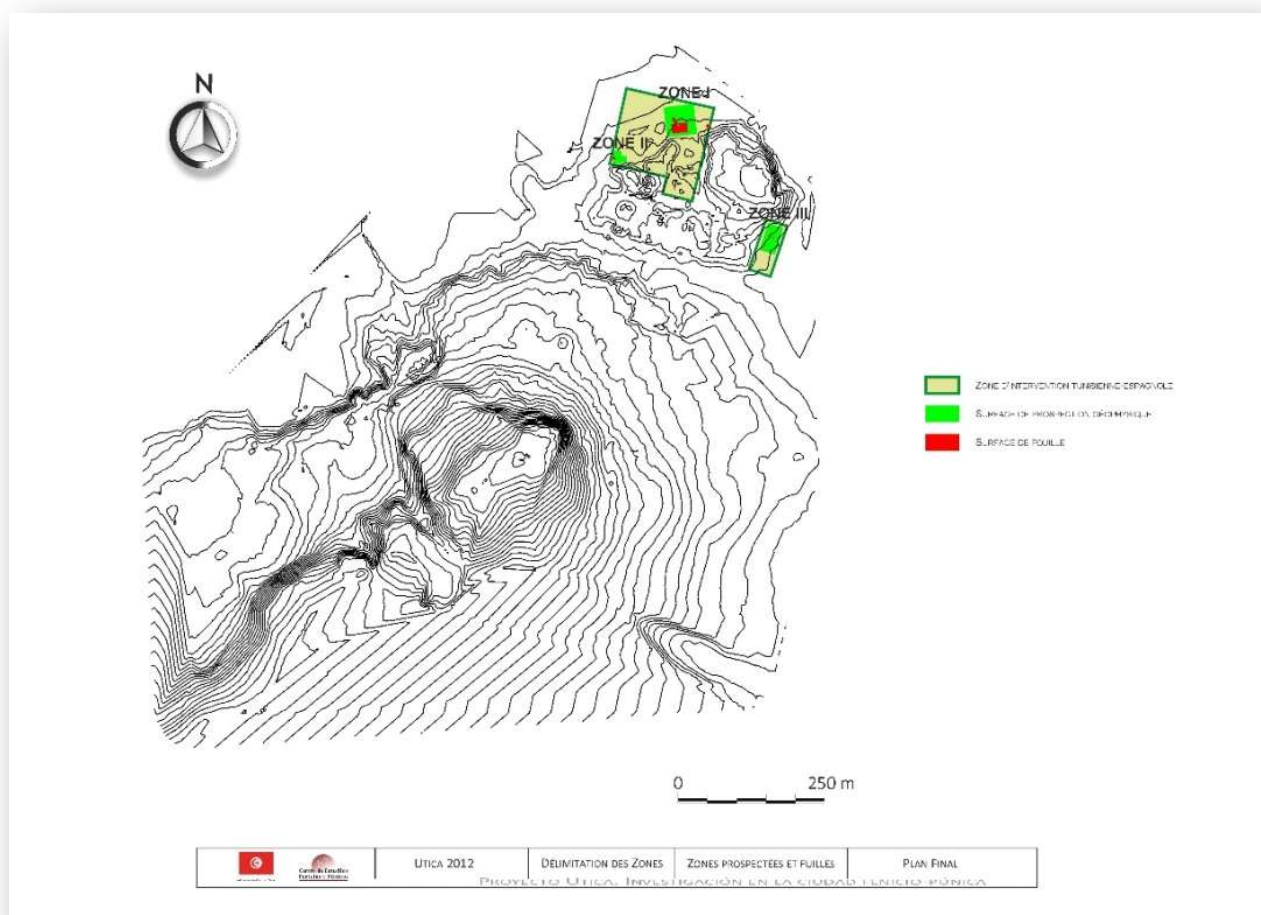


Fig. 3. Situación de las Zonas de investigación del proyecto tunecino-hispano

2. OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO DE LA CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN DE 2017

La campaña de excavación se ha efectuado entre el 23 de abril y el 26 de mayo de 2017. Los principales objetivos de la misma han consistido en:

a) Continuar la excavación en extensión del área urbana descubierta en el corte 10 (Zona I), completando la excavación del sector 12 para documentar la estratigrafía de un área bien delimitada, las fases constructivas y los procesos deposicionales (fig. 4).

b) Por su parte, en el área más oriental de la Zona I (fig. 4), después de la campaña de 2016 en la que se había registrado el muro de cierre oriental del templo fenicio-púnico (López Castro *et al.* 2016), se preveía completar la delimitación del edificio en su extremo septentrional y conocer su estructura, fases constructivas y amortización, condicionada por la construcción de una cisterna romana y de una estructura contemporánea, aún en uso, sobre sus restos. Así mismo, en el muro de cierre oriental se proyectaron dos microsondeos en sendos espacios entre sillares para datar la construcción de la plataforma de sillares.

c) También se ha programado el corte 18, próximo al del manantial termal porque había muros de sillares emergentes similares a los documentados en el edificio monumental, que podían estar relacionados con esta estructura. Por último, en el corte 12 había quedado sin excavar un espacio de planta trapezoidal entre los muros 12003, 12005, 12006 y 12009 porque el nivel freático había impedido, después de varios intentos, profundizar hasta la cimentación de los muros. Aprovechando que este año había llovido poco y que el nivel freático estaba muy bajo, se proyectó un pequeño sondeo de 1'5 m de anchura, aproximadamente la mitad del espacio entre los citados muros.

c) En la Zona II (fig. 4), el objetivo se ha encaminado a la continuación de la excavación del edificio y de otras estructuras de la fase fundacional del siglo IX

a.C. localizado en el corte 21. De la misma manera, se ha previsto continuar la gran estructura de sillares documentada en la campaña de 2016 con el propósito de registrar la planta, fases constructivas y la secuencia estratigráfica de este sector, mucho más compleja que la del sector contiguo dada la mejor conservación de los estratos más superficiales y la mayor afectación del sector por construcciones romanas.

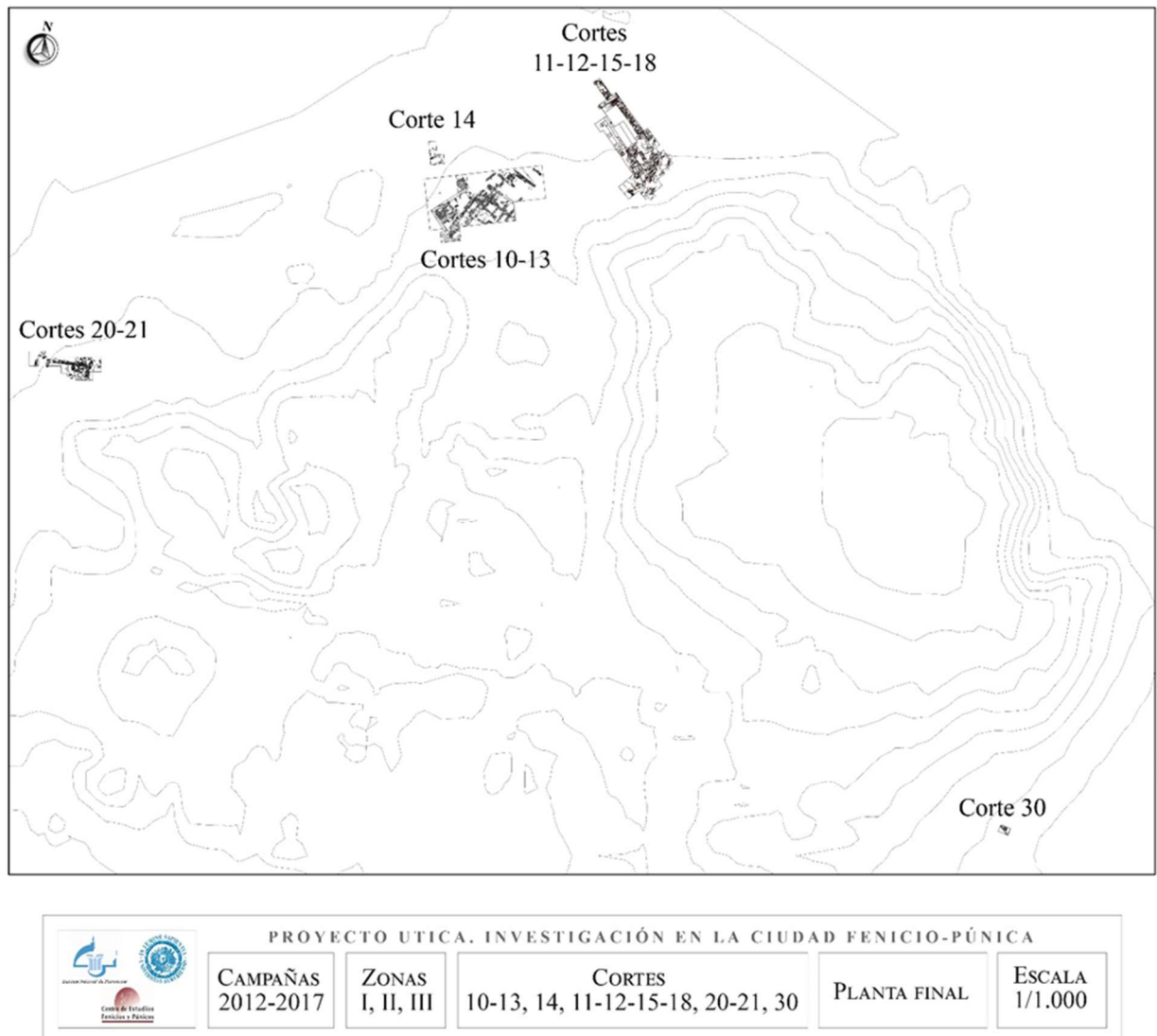


Fig. 4. Localización de las zonas de excavación y cortes de la campaña de 2017

3. METODOLOGÍA ARQUEOLÓGICA

Para la consecución de los objetivos marcados se ha excavado en área abierta en los tres sectores excavados. El método seguido ha sido el de excavación por unidades estratigráficas constructivas, sedimentarias e interfaciales naturales y antrópicas. Al igual que en anteriores campañas, y con excepción de los estratos superficiales y los rellenos y fosas, todos los sedimentos primarios extraídos fueron cribados de forma sistemática. En estos casos se recogió la totalidad de los macrorrestos faunísticos y malacológicos y un amplio muestreo de los antracológicos. Así mismo, también se han recogido muestras de sedimentos para la obtención de restos carpológicos y antracológicos mediante flotación.

A su vez, se han registrado muestras representativas de pastas cerámicas y de restos de actividad metalúrgica para su posterior estudio por difracción de Rayos X, microscopía electrónica, fluorescencia de Rayos X y análisis de isótopos de plomo, en su caso.

El sistema de registro arqueológico se ha gestionado a través de un programa informatizado, desarrollado por miembros del equipo del proyecto, denominado BARIA (Base de Archivos para el Registro Informatizado Arqueológico) en su versión 2.1., desarrollada y mejorada a partir de la experiencia de campañas anteriores. Mediante el programa cargado en tabletas, el registro de la excavación, a la vez que se documentaba por escrito en papel, ha sido informatizado durante el mismo proceso de excavación. Posteriormente en el laboratorio se procede a la informatización del inventario de hallazgos en el mismo programa, al que se añade el registro planimétrico y una selección del registro fotográfico.

Por último, el material documentado en la excavación, en el caso de que requiera un tratamiento de limpieza (cerámica, piedra, restos óseos, etc.), ha sido lavado con agua corriente, secado, depositado en bolsas por unidades estratigráficas, clasificado, seleccionado, siglado y dibujado para su estudio.

4. RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN EN LA ZONA II

4.1. EL CORTE 21

La excavación del corte 21 durante la campaña de 2017 tuvo tres zonas de intervención. La primera fue la ampliación W, que alcanzó 10 x 3 m (fig. 5). Tenía como objetivo ver la continuidad del muro fenicio MR 21099, que tras documentarse durante 2016 en planta 6 nuevos metros de longitud adicionales, presentó un posible vano de entrada con el suelo SL 21140 de 0.95 m de ancho. A continuación, en dirección W, convergen dos muros, por una parte la posible continuación del muro fenicio MR 21099, que denominamos en este tramo MR 21151, con dirección 290° W-NW y por otra un muro al interior de esta estructura fenicia, MR 21139, con dirección 20° Norte, que se une al anterior.

Sin embargo, en el punto de unión de ambos, la presencia de una gran palmera, que presenta un tronco con un grosor de 3 m de diámetro, dificulta notablemente ver la unión de ambos muros y se trató de delimitarlo mejor (fig. 6). La cronología fenicia de la continuación del muro está clara porque está asociada con la UE 21133, localizándose en sus inmediaciones, a menos de 0.20 m, un *skyphos* geométrico monocromo y cerámicas fenicias de engobe rojo. Aunque este estrato apenas se rebajó, sólo para definir la continuidad del muro, se pudo observar en planta, a 8.20 m de la ampliación en dirección W, la presencia de dos grandes adobes, uno verdoso y otro amarillento, situados a sólo 0.20 m del muro MR 21151, a la cota 4.65 m.

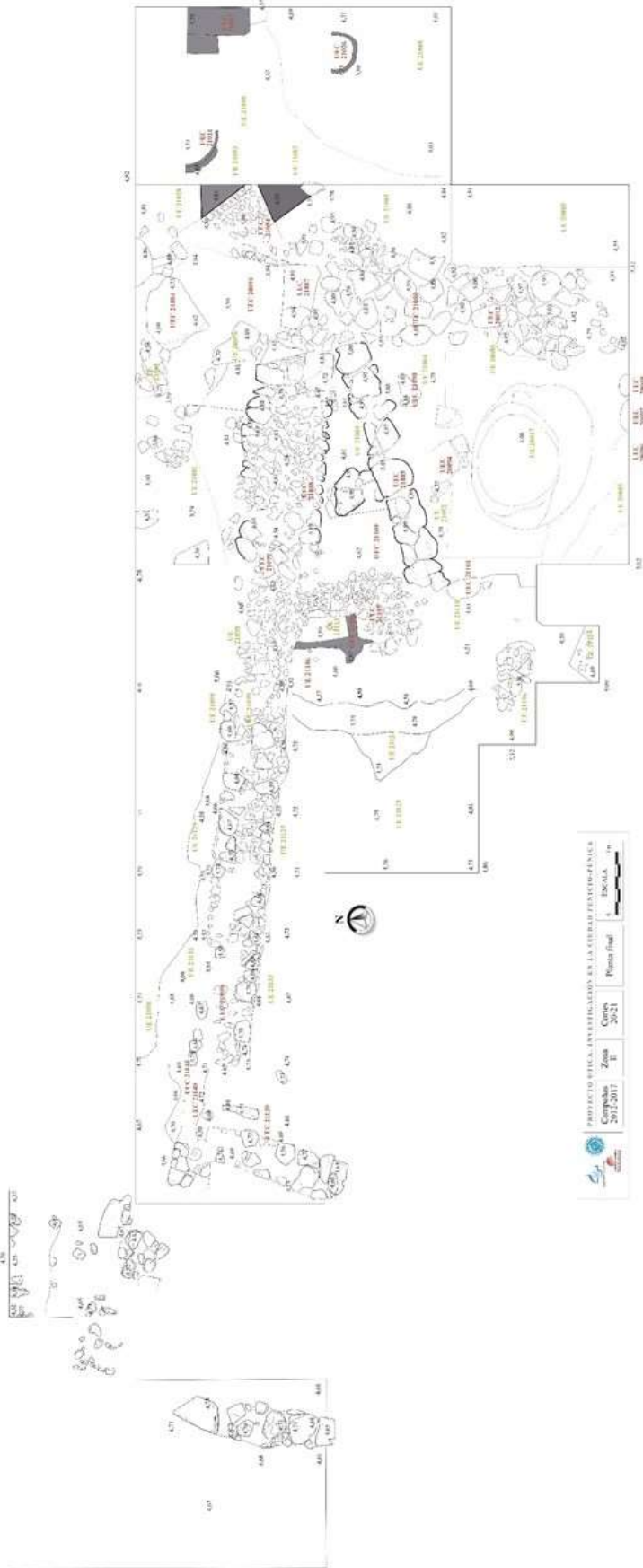


Figura 5. Planta final de los cortes 20-21 en la campaña de 2017



Figura 6. Corte 21. Muros MR 21151 en primer término y MR 21139

Otro de los objetivos de la ampliación W del corte 21, fue continuar definiendo la dirección de la fosa romana FS 21098, que rompe desde la superficie los niveles fenicios, estando en contacto con el nivel marrón oscuro fenicio, la UE 21125 de preparación del suelo hasta los 3.60 m de la ampliación W, y a continuación con el nivel gris fenicio o UE 21133 hasta los 10 m de dicha ampliación. Para ello se procedió a rebajar a lo largo de 10 m el inicio de la fosa romana FS 21098, para definirla mejor, con cotas iniciales de 4.76 m al inicio de la ampliación y 4.71 m a los 10 m, lo que indica una ligera pendiente hacia el W (fig. 7). La fosa FS 21098 se rebajó hasta una profundidad de 4.35 m, y si al inicio en la zona excavada tiene una anchura de 2.48 m, a los 10 m sólo presentaba 0.58 m a causa de la dirección W-NW del muro 21151 y la ampliación de la anchura del estrato fenicio conservado o UE 21133, adosado al muro, a partir de 5.90 m.



Figura 7. Corte 21. Muro MR 21151

Desde los 10 m de la ampliación W, se decidió continuarla sólo con un raspado superficial durante 4 m más, hasta 14 m de longitud en dirección W, a fin de definir en lo posible la continuidad del muro fenicio MR 21151, que se conserva cada vez peor por situarse el tronco de la palmera en esa zona, especialmente entre los 10 y 11 m. Por otra parte, se optó por rodear la palmera en dirección Sur otros 3 m adicionales, pues se apreciaba alguna piedra plana en superficie. Ello permitió definir otro muro, MR 21153, que podría delimitar una estancia interior del muro fenicio MR 21099-21151, del cual aproximadamente perpendicular (fig. 8). El MR 21153 conserva la primera hilada de piedras a cotas parecidas, 4.73 a 10 m y 4.73 a 12 m, aunque en dirección Sur desciende hasta 4.65 m. Este nuevo muro perpendicular a MR 21099-21151, también está parcialmente afectado por la gran palmera y sus raíces parecen haberlo desplazado ligeramente en su zona central, pero tiene una dirección parecida al anterior: MR 21139 a 20° N y MR 21153 a 25° N, estando separados ambos por 3.70 m. (fig. 9) Aunque no se ha excavado esta ampliación de 10 a 14 m, todo parece indicar que tiene una cronología similar fenicia, cuya excavación esperamos abordar en futuras campañas.



Figura 8. Corte 21. Limpieza superficial del muro MR 21193



Figura 9. Corte 21. Detalle de la limpieza superficial del muro MR 21193

Al inicio de la ampliación W, entre 0.36 y 2.24 m, pudimos documentar un pavimento de pequeño empedrado, SL 21148 (fig. 10), que se superponía a la fosa romana FS 21098, el cual continua bajo el perfil Norte. Por otra parte, entre 4.49 y 6.78 m se aprecia en el perfil un plástico negro continuo entre 0.10 y 0.15 m de la superficie (fig. 7). Esto parece estar relacionado con una estructura con bloques bien tallados, que se aprecia en superficie, que podría tratarse de un *gorbi* de los años ochenta del siglo XX construido reutilizando piedras, el cual se sitúa paralelo al perfil entre 5.75 y 8.80 m. El pavimento se encuentra a 4.75 m de distancia del *gorbi*, cuya puerta está orientada a 115° E. El plástico negro parece que se colocaba antes de construirlo para reducir la humedad dentro del *gorbi*.



Figura 10. Pavimento moderno SL 21148, probablemente de un *gorbi*

La segunda zona de excavación del corte 21 fue una ampliación al Norte para ver la continuidad del gran muro romano MR 21130, que se orienta a 320° NW y parece reutilizar grandes bloques, pues conserva 3 superpuestos (fig. 11).

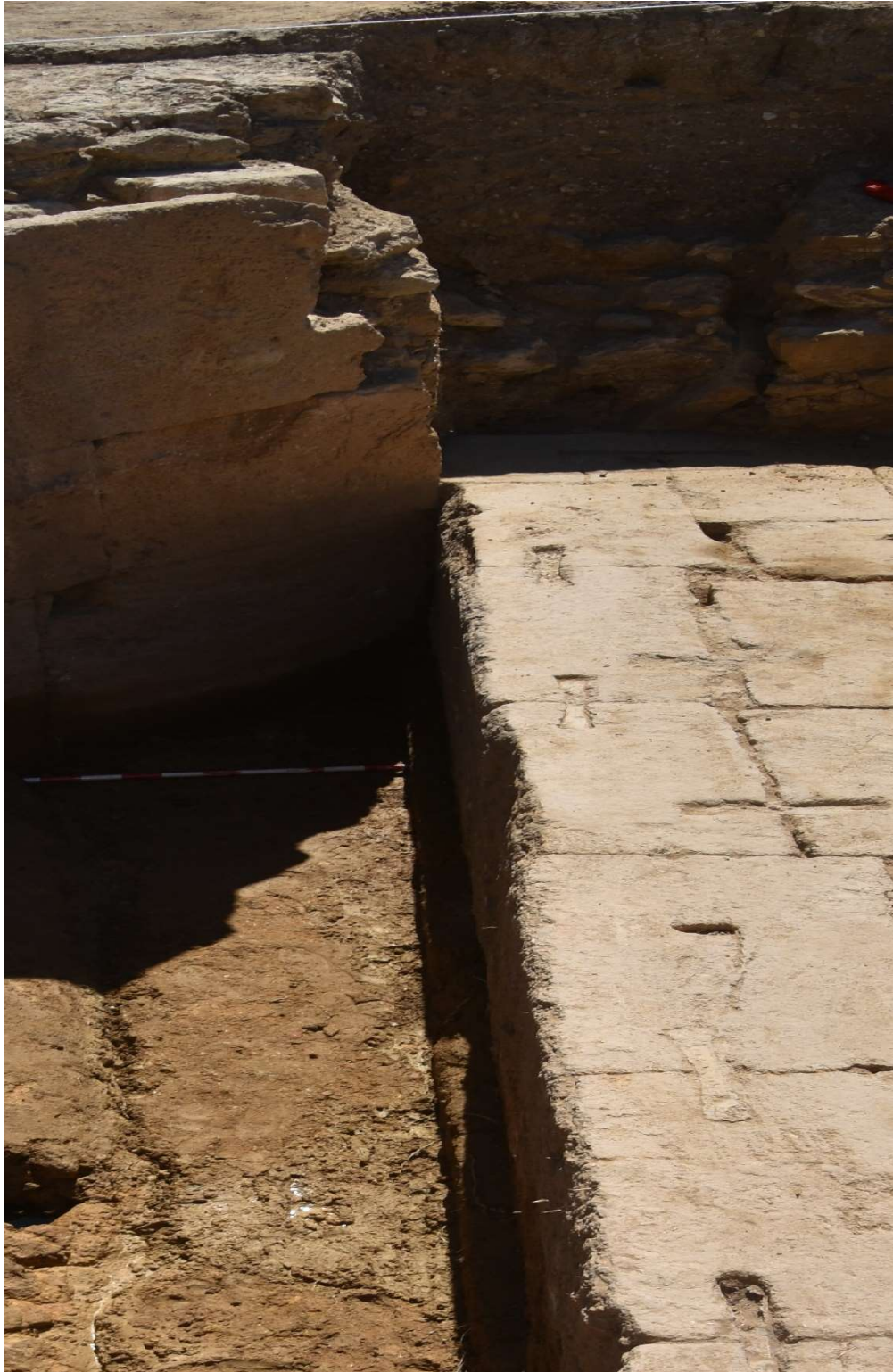


Figura 11. Corte 21. Muro 21130 desde el Oeste

Para definir mejor esta estructura se excavó ligeramente en superficie observándose que el primer bloque superior, situado entre 3.54 m de base y 4.48 en su parte superior, con una altura de 0.94 m, parece tratarse de una gran gola que hace ángulo, al que se le adosa otro pequeño bloque de 0.69 x 0.40 m cuya cota superior es 4.47 m. El segundo bloque superior adosado tiene unas dimensiones de 0.94 x 0.41 x 0.94 m de altura, quedando dentro del perfil y presentando en su parte superior un posible mechinal para una viga de madera (fig. 11).

Vistas las dimensiones del muro MR 21130, se optó por abrir dos ampliaciones sucesivas, rebajando sólo superficialmente, para seguir la dirección NW del muro, la primera de 3 x 2 m y la segunda de 4 x 2 m, hasta alcanzar la ampliación W una extensión máxima de 4 x 5 m (fig. 12). Esto permitió descubrir el segundo bloque tallado y definir un tercer bloque superior del muro de 1.03 x 0.56 x 0.94 m, a la cota de 4.46 m, que presenta un posible mechinal en su lado Oeste. A continuación se descubrieron tres nuevos bloques superiores: el cuarto con unas dimensiones de 1.67 x 0.40 m, con una cota descendente entre 4.45 y 4.43 y dos mechinales en su parte superior. El quinto presentaba unas dimensiones de 0.71 x 0.32 m, con una cota de 4.43 con otros dos posibles mechinales. Finalmente, el sexto bloque, con unas dimensiones de 1.06 x 0.27 m y una cota descendente de 4.41 m, presenta 4 posibles mechinales para encajar vigas u otros elementos constructivos, ya que se trata de bloques reutilizados de una construcción anterior.

Hacia el Oeste del muro parece detectarse la gran fosa romana FS 21081, que sólo se rebajó 0.15 m, para delimitarla, de 4.60 a 4.45 m, mientras que en el cuarto metro de la ampliación hacia el W, con una cota inicial de 4.62, se rebajaron 5 cm más, hasta 4.40 m. Hacia el Este del área ampliada y del muro MR 21130 la situación es más compleja pues, por una parte, al inicio se aprecia una tierra grisácea oscura, la UE 21131, que parece relacionada con la reutilización romana del muro a lo largo de 0.70 m. Por su parte, el muro MR 21130 parece adosarse a un nivel marrón oscuro casi estéril, que suele situarse sobre la tierra virgen amarillenta, la UE 21134. Aparentemente no habría sido rebajado, sino que el muro se adosó a ella, a lo largo de 3.05 m, aunque sería

necesario excavar más para tener datos más precisos, puesto que la cota inicial era 4.63 y apenas se rebajó 7 cm, hasta a 4.56 m. Su continuación hacia el NW, a lo largo del muro MR 21130, fue un nuevo estrato arqueológico, la UE 21149, que se adosa al mismo durante 2.40 m. Este estrato estaba bastante alterado por intrusiones modernas junto con cerámicas romanas, quizás vinculadas a la presencia en las proximidades de *gorbi* en los años ochenta del siglo XX.



Figura 12. El muro 21130 tras las ampliaciones al Norte

El tercer sector de excavación fue la gran fosa romana FS 21098 cuya excavación se continuó en dirección W. La fosa presenta al menos dos fases de relleno: la UE 21081 que tiene unos 0.40 m de potencia y la UE 21122 con unos 0.50 m de relleno que se superponen perfectamente ambas en su inicio en el perfil S, pero cuyo inicio hacia el perfil N no es visible pues continúa en la ampliación N del corte 21. La UE 21141, con unos 0.45 m de profundidad, que se encuentra en el sector más próximo al perfil N, aparece a 0.60 m de profundidad (fig. 13).



Fig. 13. Estratigrafía de la fosa romana FS 21098 que cubre el MR 21123

Las tres unidades estratigráficas que conforman el relleno de la fosa presentan mayoritariamente cerámica romana, en particular la UE 21141, que se dispone sobre la cisterna de época romana, pero también aisladamente en las UE 21081 y 21122, se identifican algunos materiales del siglo VII a.C. de Cartago como cerámica pintada y de los siglos IV a.C. y III a.C. como un borde de ánfora de magno-greca, o bordes de ánforas cartaginesas de los tipos 3.2.1.2, 5.2.3.1, 6.1.2.1 y T. 7.0.0.0. Ello sugiere que debió haber fases estratigráficas presentes en la zona, pero que en la actualidad no se han conservado *in situ* a causa de los expolios y reutilizaciones de época romana.

Para comprobar la continuidad en dirección W de la gran estructura MR 21123 se siguió excavando la gran fosa romana, primero sobre un pequeño sector de 1.45 x 0.60 m, e inmediatamente después otro de 2 x 2 m (fig. 14).



Fig. 14. Excavación del relleno de la fosa FS 21098

La ampliación permitió descubrir 6 nuevos sillares, 2 del frente de la estructura, que tienen una dirección E-W y 4 adosados detrás con dirección N-S. En conjunto la estructura MR 21123 tiene 5.98 m en dirección E-W, y un ancho máximo al inicio de 1.95 m, próximo al perfil E y 1.47 m en el perfil W (figs. 15

y 17). La estructura forma un frente con 7 grandes bloques tallados en dirección E-W. El 1º tiene unas medidas de 1.50 x 0.57; el 2º de 1.12 x 0.47; el 3º de 0.96 x 0.44; el 4º de 1.03 x 0.61; el 5º de 0.93 x 0.89; el 6º de 1.04 x 0.41 y el 7º, que fue descubierto parcialmente, pues continúa en el perfil W, de 0.34 x 0.46 m (fig. 17).



Figura 15. El muro 21123 tras retirar el relleno de la fosa FS 21098

Todos los bloques están unidos por grapas o espigas de cola de milano de 0.37 o 0.38 m que conservan en ocasiones parcial o totalmente el plomo que se vertió para rellenar la grapa (fig. 16). La estructura MR 21123 no continúa en dirección E, al finalizar los bloques tallados, con lo que tendríamos también parte de la cara E. En este caso, los sillares están escalonados. Por una parte, al descender el nivel freático y poder excavar en ese sector, se descubrió que tiene un nivel inferior de bloques infrapuestos a 2.03 m, con un escalón de 0.93 m.



Fig. 16. Detalle de las espigas en cola de milano rellenas de plomo del MR 21123

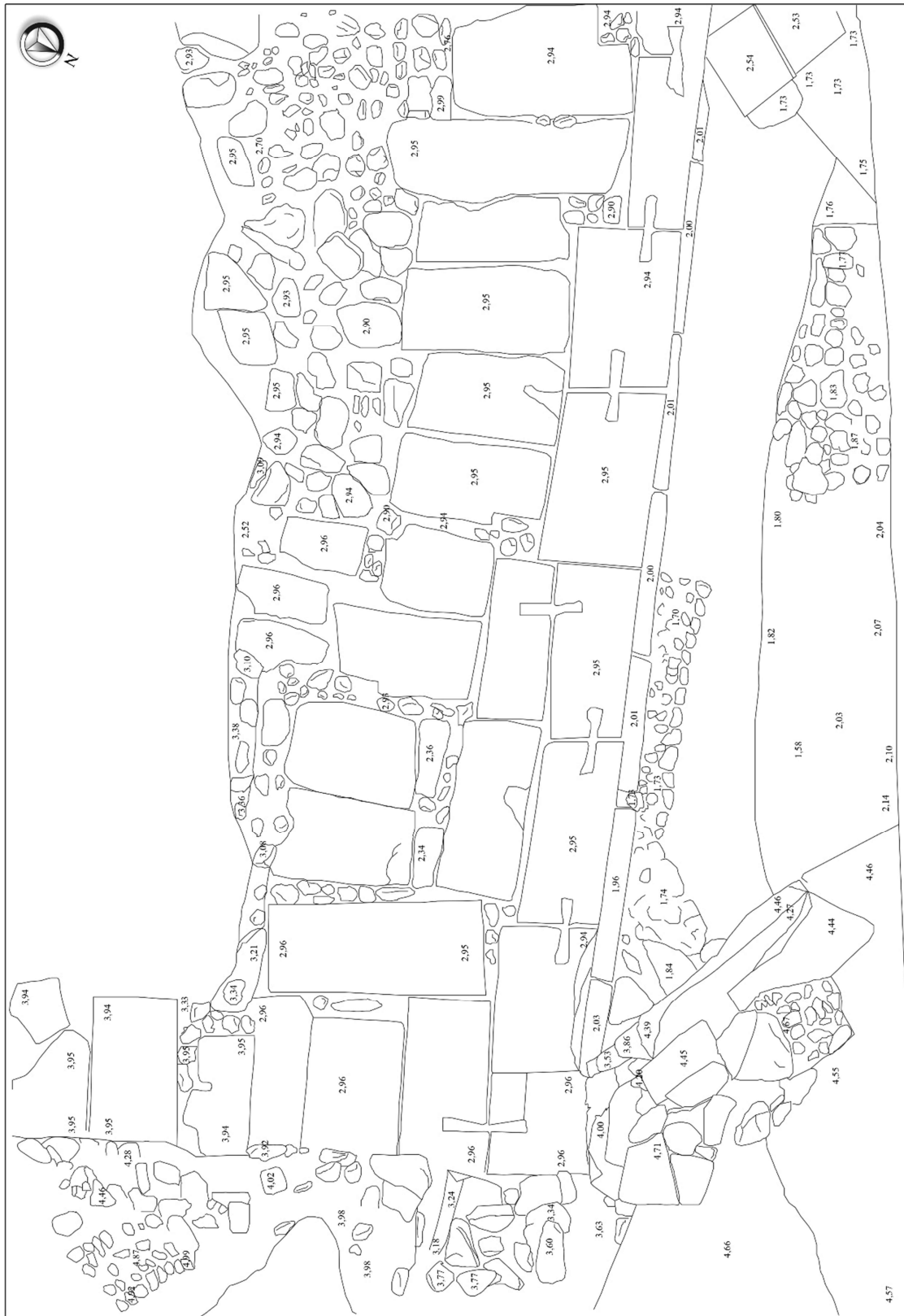


Figura 17. Planimetría del MR 21123 al final de la campaña de 2017

 	<p>CAMPAÑAS 2016-2017</p>	<p>ZONA II</p>	<p>CORTE 21</p>	<p>PLANTA FINAL</p>	<p>ESCALA 1 m</p> 
--	--------------------------------------	---------------------------	----------------------------	----------------------------	--

La segunda hilada de sillares tallados, mejor conservados, se encuentran a 2.96 m; la esquina E la conforman 4 bloques tallados a la misma altura de 2.95-2.96 m (fig. 18). El 1º tiene unas dimensiones de 1.50 x 0.57; el 2º de 1.04 x 0.49; el 3º de 0.84 x 0.55 y el 4º de 0.89 x 0.34 m. Ocupan una longitud de 1.96 m, pero sólo el 1º y el 2º bloques están unidos por una grapa o espiga de cola de milano, en este caso de dimensiones diferentes a las utilizadas en el frente Norte de la estructura: 0.48 m en vez de 0.38 m. La forma de la grapa es más ancha en su largo, pero sus dimensiones internas son similares: 7 cm de ancho máximo en los extremos, estrechándose en la zona central, 4 cm.



Figura 18. Extremo Este del muro 21123

Sobre el 4º gran sillar se superpone otro bloque tallado que tiene 0.98 m de altura, denominado MR 21091, que forma un escalón tallado en la roca virgen amarillenta, con tres bloques a la misma altura de 3.94-3.95 m. El 1º de ellos tiene unas dimensiones de 0.72 x 0.44 X 0.98; el 2º de 0.84 x 0.50 y el 3º de 0.94 x 0.57 m, extendiéndose en una longitud de 1.51 m. Sobre estos bloques se supone un tercer escalón con un bloque tallado, denominado MR 21087, que se encuentra a 4.91 m, con un escalón de 0.97 m, el cual sólo presenta un bloque tallado de 1.07 x 0.61 x 0.36 (fig. 19).



Fig. 19. Bloques de las hiladas superiores de la estructura 21123

Este último bloque, que se encuentra casi en la superficie se sitúa sobre un muro de piedras pequeñas de 0.62 m, creando una separación entre ambas hiladas de sillares de 0.97 m de altura. En conjunto, el lado E de la estructura de bloques tallados se superpone entre 2.01/2.03 y 4.91/4.94 m de altura con 4 posibles hiladas de bloques superpuestos conservados y tiene un ancho máximo de 4.08 m. El 2º nivel de piedras está a 1.96 m; el 3º nivel a 1.51 m y el 4º nivel a 0.61 m.

Al muro MR 21132 se adosan dos muros en dirección 320º NW que parecen ser reutilizaciones de bloques tallados en época romana: el primero es el muro ya mencionado, MR 21130, que corresponde a la ampliación W del corte 21. El segundo se encuentra en el extremo del corte en el punto de conexión de los perfiles W y N donde se localizaron, al descender el nivel freático dos bloques, MR 21146, a 2.53-2.54 m de altura, también adosados a la gran estructura MR 21132, bajo la fosa romana de relleno 21141, que parecen seguir una dirección similar NW y forman un espacio entre ambos de 4.70 m de ancho (fig. 20).



Figura 19. MR 21146 y posible cisterna romana

Ambas estructuras se superponen al techo abovedado de una posible cisterna llena de agua del nivel freático, que no pudo ser excavada por esta razón. Como la UE 21141 se superpone a dicha cisterna, cabe suponer que corresponde a un relleno que se adosa a la gran estructura MR 21123.



Figura 20. Estructuras adosadas al MR 21123 y bóveda de cisterna romana

5. RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN EN LA ZONA I

5.1. EL CORTE 10

El área principal excavada hasta 2016, denominada corte 10, dibuja una figura aproximadamente rectangular, aunque ensanchada en su extremo Sureste, que abarca una extensión de unos 400 m², en la que se han distinguido un total de 22 sectores delimitados por muros, de los que se han excavado total o parcialmente hasta 2016 algunos de ellos (sectores 2, 4, 13, 14, 21 y 22) (fig. 21). Durante la campaña de 2017 se acometió la excavación del sector 12, para conocer así el desarrollo estratigráfico de esta área con la finalidad de documentar el potencial nivel de conservación de estratos y estructuras arqueológicas desde los niveles fundacionales hasta la época romana.

5.1.1. EL SECTOR 12

El sector 12 se ubica en la parte más occidental del corte 10, delimitado por las estructuras MR 10010, MR 10064, MR 10376 y MR 10052 (fig. 22). Es uno de los sectores mejor definidos, y por ello se decidió intervenir en él buscando así una secuencia estratigráfica completa de este sector. Corresponde a la batería de habitaciones adosadas a la parte superior de la terraza definida por el MR 10010. Su superficie ocupa un total de 11 m², y está delimitada por una reposición del paramento interno del muro de la terraza, el cual no presenta paramento liso hacia el Sur, por lo que estas habitaciones adosadas (sectores 1 y 11), en todos los casos, rehacen dicho paramento sobre el muro original incorporando mampuestos hacia el interior de las estancias correspondientes.

En la campaña de 2012 se comenzó a excavar este sector, aunque sólo se documentaron los niveles superficiales, la UE 10009, bajo el horizonte húmico, UE 10001. En este estrato aparecieron algunos materiales como una copita similar a la forma Lamb. 24, de imitación de campaniense en pasta gris, o un fragmento dispuesto en plano de un borde de Lamb. 55 de Campaniense A, que fueron dejados *in situ* como indicativo de cambio de sedimento en futuras campañas de excavación que afectaran a este sector, y que nos indicaban posibles cronologías en torno a finales del siglo III o principios del siglo II a.C. para dicho estrato. Otro elemento interesante que se documentó durante esta campaña fue un pequeño mampuesto situado prácticamente en el centro de la estancia.



Figura 23. Vista NW del sector 12 una vez rebajada la UE 10370 en una parte de la habitación

En 2017 se reinició la excavación de este sector con la excavación de la UE 10370 (fig. 23), un relleno de color marrón que ocupaba la totalidad de la estancia con gran cantidad de material cerámico, de material de construcción formado por restos de pavimento principalmente, de huesos y de carbones. El material cerámico presentaba cronologías muy amplias, desde época protohistórica hasta tardorromana. Conforme se fue rebajando el estrato, se fue descubriendo en una parte del paramento interno del MR 10052 un revoco de argamasa blanquecina y muy alisada, que ya fue identificado en la campaña de 2012.

Por otro lado, la excavación nos permitió ver con mayor claridad la elevación de las diferentes estructuras murarias que delimitan el sector, y comprobar que adosados a los muros MR 10226 y MR 10086 aparecía uno nuevo que denominamos MR 10372 (figs. 22 y 30), que viene a tener por tanto la misma orientación que los anteriores, SO-NE, aunque con un sistema constructivo diferente pues está formado por mampuestos de mediano y de pequeño tamaño. Esta estructura presenta diferentes alturas, posiblemente debido a la fosa de expolio que se documentó en la campaña de 2013 junto al MR 10226, y es por ello que hay más de 60 cm de desnivel entre sus extremos occidental y oriental.

La siguiente unidad estratigráfica documentada bajo la anterior (UE 10370) correspondía a la UE 10371, de color anaranjado-amarillento y textura arenosa que venía a ocupar la totalidad del sector, aunque presentaba un ligero buzamiento E-W. El material cerámico era similar al localizado en el anterior nivel. Junto al muro MR 10372 apareció un estrato de color negruzco, la UE 10374, que iba buzando hacia el MR 10010, aunque la mayor potencia se localizaba en la esquina que conforman los muros MR 10372 y MR 10052. Paralelo al MR 10052 se decidió dejar un testigo sin excavar de unos 30 cm de anchura, cuyo primer nivel era la UE 10374 (fig. 24).



Figura 24. Vista de la UE 10374, que se extiende por todo el sector 12

Bajo la UE 10374 se documentó un nuevo estrato de carácter limoso-arcilloso al que se le asignó el número 10375. En él el material cerámico documentado aparecía muy erosionado y fragmentado, con algunos fragmentos de cerámica ática. En este momento de la excavación se decidió dividir el sector en dos partes, y continuar excavando sólo el extremo occidental. Estratigráficamente se suceden una serie de unidades con una cierta horizontalidad: en primer lugar una capa de color grisáceo (UE 10376), a la que le sigue un nivel más amarillento (UE 10377), para pasar a otro, con la misma tonalidad, pero mayor cantidad de piedras (UE 10378), y finalmente el estrato (UE 10380) que cubría la unidad construida descubierta en esta parte del sector (fig. 25).



Figura 25. Vista de la UE 10380 en la parte occidental del sector 12

El pavimento púnico SL 10381 presenta forma rectangular con unas dimensiones de 2 x 2,10 m, si bien su estado de conservación es muy desigual, siendo su extremo septentrional la parte más deteriorada. Aunque aparece fragmentado en varias zonas se puede vislumbrar bien el suelo, formado por un conglomerado de diferentes tonalidades, decorado con teselas blancas equidistantes entre sí (fig. 26 y 27). En la campaña de 2016 fue documentado otro pavimento en el sector 21, situado al SE del 12, pero la técnica constructiva es diferente.



Figura 26. Vista completa del suelo SL 10381



Figura 27. Detalle del pavimento SL 10381

La documentación de este suelo nos hizo excavar la otra parte del sector para comprobar si esta unidad construida continuaba en el extremo oriental de la habitación. Siguiendo las unidades estratigráficas detectadas en el perfil provisional, se continuó con la extracción de la UE 10375, que en su momento no finalizó, y después de las UE 10376 y 10377. Durante la excavación de la UE 10378 comenzaron a aparecer una mayor concentración de piedras y bastante material cerámico, principalmente ánforas. El último rebaje de la UE 10378 nos dejó ver una serie de piedras bien alineadas que conformaban dos estructuras murarias, y que podrían funcionar con el pavimento púnico SL 10381 (fig. 28). Estos muros forman un ángulo de 90°, y pasan a ser llamados MR 10386 y MR 10388; sus dimensiones son pequeñas, no llegan a superar los 40 cm de ancho, y su técnica constructiva está formada por mampuestos de pequeñas dimensiones intercalados con otros de mayores dimensiones, dibujando así un *opus africanum* que se aprecia bien en el MR 10388.



Figura 28. Vista de las dos estructuras murarias documentadas en la parte oriental del sector

En el perímetro que conformaban estos dos nuevos muros, MR 10386 y MR 10388, se distinguió un nuevo estrato más limoso, con una gran concentración de material cerámico, principalmente ánforas, como ocurría en el anterior estrato. Muchos de estos fragmentos de ánforas fueron dejados en el perfil artificial que se ha dejado como testigo. La excavación de esta unidad al NE del MR 10388 nos dejó ver la existencia de una estructura circular realizada en adobe de unos 72 cm de diámetro. Se trata de un pequeño horno doméstico (HN 10390), en cuyo interior aparecieron adobes quemados, alguno de los cuales han sido dejados *in situ* (fig. 29).



Figura 29. Vista del horno doméstico HN 10390

Por otro lado se rebajó el espacio que había entre los muros MR 10010 y MR 10386, donde se documentó un sedimento de color grisáceo (UE 10384), muy suelto y mezclado con material cerámico y de construcción.

En la esquina que forman los muros MR10010 y MR10064 se realizó un pequeño sondeo de 1 x 0,5 m para registrar la potencia de ambas estructuras

murarias. En este relleno (UE 10394) aparecieron bastantes piedras mezcladas con material cerámico. A unos 30 cm de profundidad y ante la gran cantidad de mampuestos (posible cimentación del MR 10010) se dio por finalizado el sondeo.

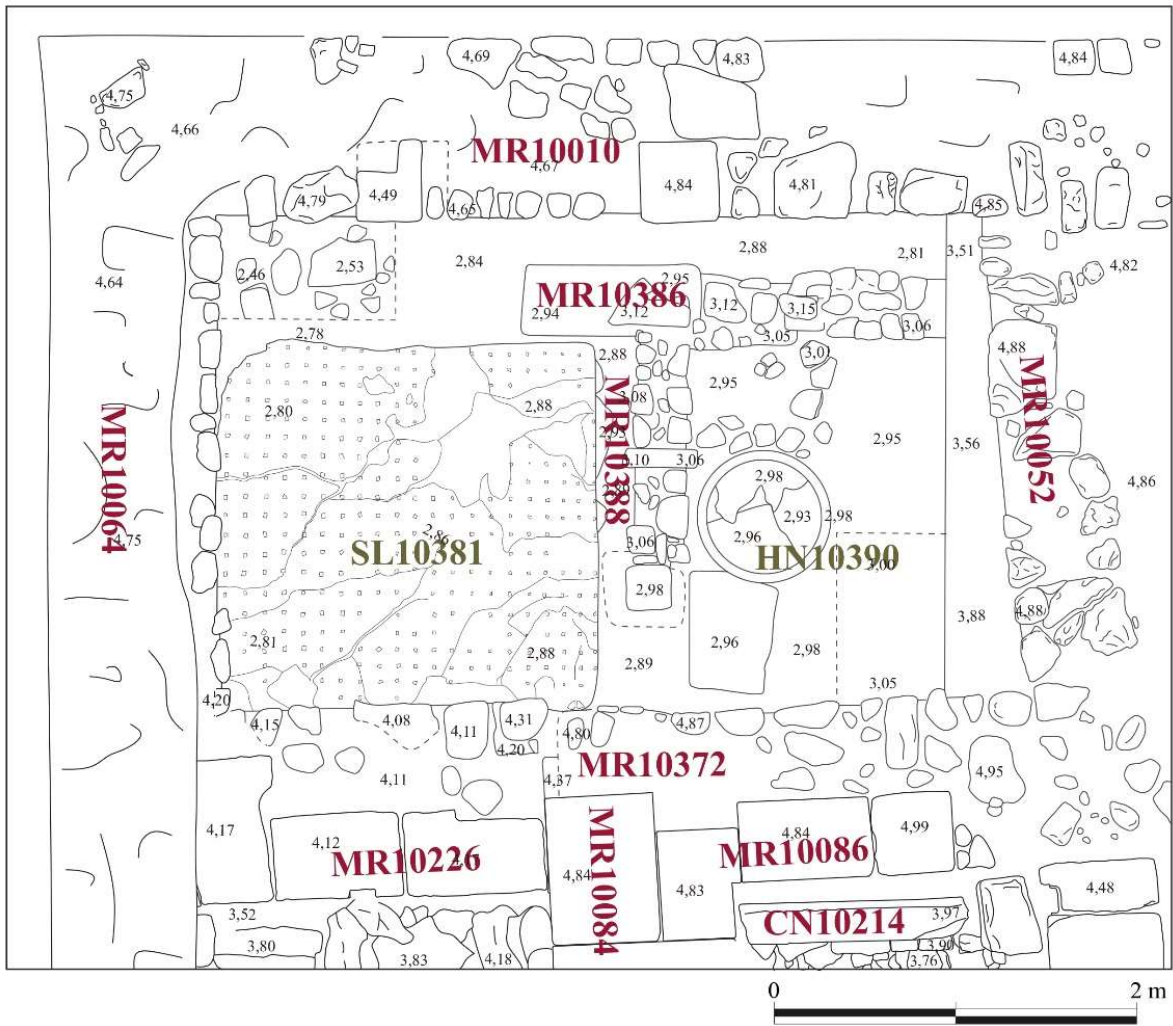


Figura 30. Planimetría del sector 12 al final de la campaña de 2017



Figura 31. Vista final del sector 12 al final de la campaña de 2017 desde el SE



Figura 32. Vista final del sector 12 al final de la campaña de 2017 desde el W

Una vez terminada la excavación del sector 12 debemos fijarnos en la técnica constructiva de los 4 muros que delimitan esta estancia. El MR 10052 es el que se diferencia del resto, compuesto por un *opus africanum* y mampuestos de pequeño tamaño, además de presentar una parte del mismo estucado. Las otras estructuras murarias presentan material constructivo de mayores dimensiones, sobre todo en las primeras hiladas, y diversas fracturas en sus alzados. No obstante destaca la reutilización de cuatro fragmentos de columnas en el alzado del MR10010.

6. RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN EN EL ÁREA ORIENTAL DEL SECTOR I

6.1. EL CORTE 11

La primera actividad desarrollada en esta campaña ha sido la realización de dos microsondeos en puntos seleccionados de la estructura del muro de cierre oriental del templo del siglo IV a.C., MR 11097. El criterio de selección ha sido la existencia de pequeños espacios entre los sillares que permitían excavar e intentar extraer materiales para datar la construcción del muro. Los sondeos han sido numerados como UUEE 11152 y 11153, el primero de los cuales documentó sedimento arcilloso y una nueva hilera de sillares (11151) hasta que, a una profundidad de 80 cm, se detectó el nivel freático y hubo que abandonarlo. Por su parte, en el sondeo 11153, después de excavar unos 60 cm, se halló un sillar de una hilada inferior del muro y fue necesario interrumpir la actuación.



Figura 33. Corte 11. Microsondeo UE 11153



Figura 34. Microsondeo UE 1152

El objetivo principal de la intervención en este sector E era la delimitación del muro Norte de cierre del edificio monumental, después de haber excavado en la campaña de 2016 la cimentación del muro oriental, MR 11097, y su unión con éste. Para ello se planteó un sondeo con unas dimensiones de 6'5 x 3 m, aunque a medida que avanzó la excavación, y en vista de las estructuras exhumadas, se prolongó otros 3 m hacia el Oeste, hasta alcanzar 9'50 x 3 m.



Figura 35. Excavación del sector E y aparición del muro MR 11097

Gran parte de los sedimentos del área ampliada eran de deposición reciente porque estos sectores, denominados E-F, están muy afectados por remociones continuas, por el uso del cobertizo contemporáneo y por las palmeras exiustentes, que fueron transplantadas para excavar este sector. Retirados los estratos superficiales revueltos, se ha documentado un muro de sillares MR 11156 de grandes dimensiones, sin duda el muro de cierre del edificio monumental (figs. 35 y 36), que hace ángulo recto con la estructura MR 11097, por lo que se puede asegurar, sin lugar a dudas, que se trata de la esquina noreste del templo fenicio-púnico.



Figura 36. Corte 11, sector E. Muro de cierre Norte MR 11156 del tempo fenicio-púnico

Adosado a este muro, hacia el interior del edificio, hemos registrado otro paramento, el MR 11161, de menor grosor, realizado con mampuestos, arena y cal, que se apoya en el muro emergente de *opus caementicium* de la cisterna romana (11160) en su lado occidental y hace ángulo recto. La estructura hidráulica, recubierta de *opus signinum* muy bien conservado, tiene una anchura de 3'30 m y una longitud desconocida, ya que se introduce por debajo del cobertizo sobre la cisterna romana (Figs. 36-38). Se decidió excavar sólo la mitad

y conservar parte del relleno. Una vez retirado el sedimento que la cubre, que es de época reciente, con mucho escombros y manchas de cal, se distingue otro estrato (UUEE 11159, 11166 y 11167) compuesto por sedimento arenoso, grandes piedras, y restos constructivos de *opus caementicium*, mosaicos, placas de revestimiento de mármoles de colores de gran calidad. El relleno contenía también vidrios, huesos, cerámicas romanas y medievales. Es un relleno intencionado que forma un estrato muy apelmazado de unos 0'5 m de potencia, bajo el que se disponía otro estrato de sedimento verdoso con menos piedras, la UE 11168. Finalmente, la aparición del nivel freático impidió continuar la excavación del interior de la cisterna.



Figura 37. Corte 11, sector E. Sondeo en la cisterna romana.

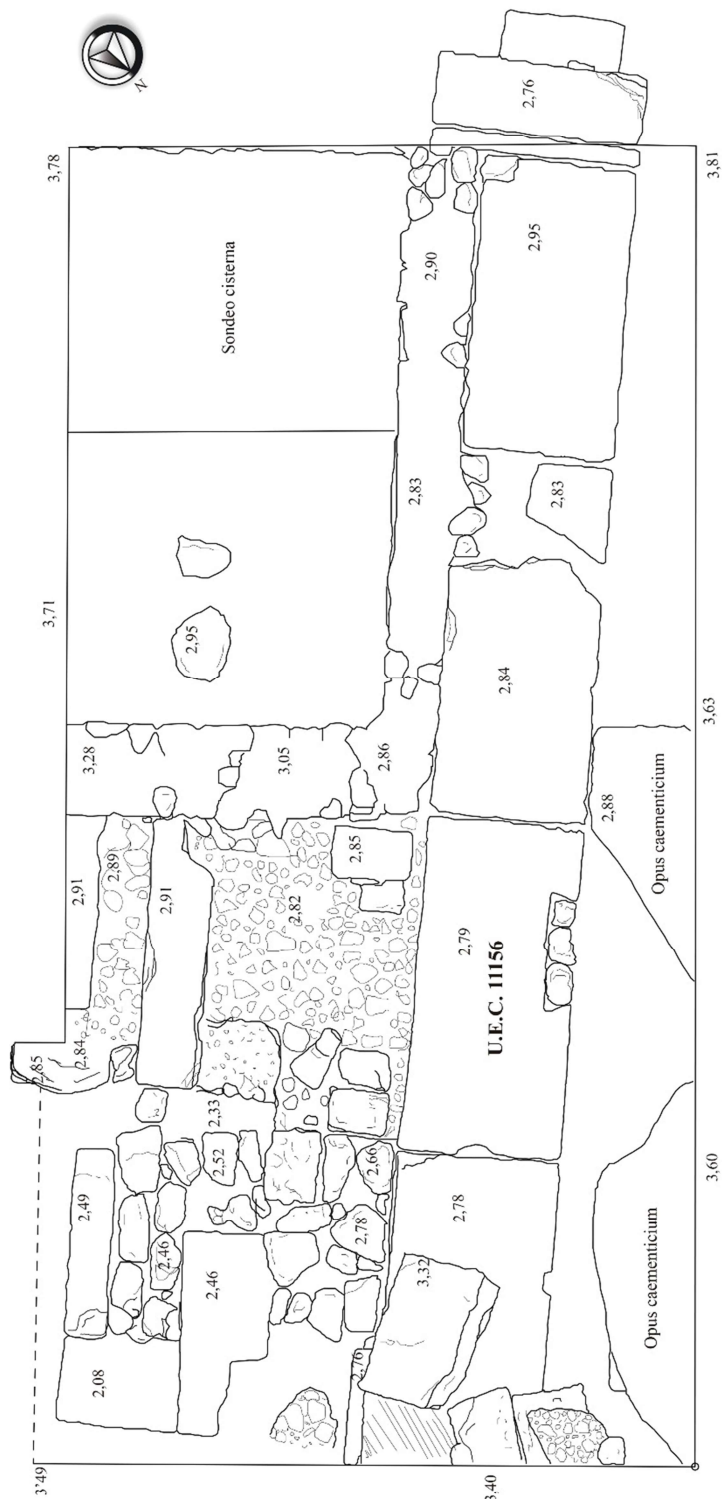


Figura 38. Corte 11, sectores E. Planimetría




PROYECTO ÚTICA. INVESTIGACIÓN EN LA CIUDAD FENICIO-PÚNICA
CAMPAÑA 2017
ZONA I
CORTE 11
SECTORES E-F
ESCALA 2 m

La continuidad del muro de cierre MR 11156 hacia el Oeste propició que se ampliara el corte en el denominado sector F, en una superficie de 3 x 3 m, con el objetivo de documentar el ángulo noroccidental del templo fenicio-púnico y las relaciones estratigráficas con dos construcciones en superficie: la plataforma o andén de *opus signinum* del templo fenicio-púnico, SL 11169, que se hallaba desplazado de su lugar original y volcado en una pendiente, y el muro *de opus caementicium* de la cisterna romana (fig. 39).



Figura 39. Ampliación del sector F

La estratigrafía de esta ampliación del corte consiste en un estrato superficial compuesto de tierra vegetal, UE 11065, un nuevo estrato de sedimento y cal, muy apelmazado, que buza en dirección Norte, y un relleno de sedimento arcilloso y piedras de tamaño grande y mediano, con algunos sillares, para la nivelación de la superficie que, aunque más o menos homogéneo, ha sido diferenciado en varias UUEE por mayor seguridad (UUEE 11170, 11171, 11172, 11173, 11174, 11175, 11176, 11182) (fig. 40).



Figura 40. Estratigrafía del sector F

La dinámica sedimentaria del sector F es de expolio de los sillares del templo fenicio-púnico, como se aprecia en los perfiles Norte y Oeste del corte, con una gran fosa, FS 11162, con sillares volcados y piedras de diversos tamaños. Bajo la fosa, la UE 11165 consiste en un relleno de grandes piedras. Una vez levantado parcialmente se documentan los sillares del muro MR 11156 de cierre del templo en su cara Norte, con grapas en forma de cola de milano (fig. 41).



Figura 41. Sillares inferiores del muro Norte del templo fenicio-púnico

Finalmente, se documentó a una gran profundidad y ya en el nivel freático, el sillar que se puede interpretar como la esquina noroccidental del templo fenicio-púnico. Este sillar pertenece a la base del muro perimetral occidental del mismo, MR 11177, que discurre bajo el pavimento SL 11169 y hace ángulo con el muro perimetral Norte MR 11156 (fig. 42). Las dificultades de acceso causadas por el nivel freático y por la profundidad impidieron efectuar una planta a escala detallada del ángulo noroccidental del templo, labor que habrá de posponerse a ulteriores campañas.



Figura 42. Sillares del ángulo Noroeste del templo fenicio-púnico

6.2. EL CORTE 12

En las campañas anteriores el nivel freático había impedido excavar el espacio comprendido entre los muros MR 12003, MR 12005, MR 12006 y MR 12009, y, por tanto, documentar la base de éstos, dónde apoyaban y si había un suelo en este espacio que, en principio, parecía hueco y posiblemente cubierto por la plataforma de sillares (12002) del templo fenicio-púnico, a modo de pozo o cripta. Hasta entonces los sedimentos que se habían extraído eran el producto de la remoción de la máquina excavadora que expolió el edificio, los cuales incluían restos de basura y sillares caídos.

En la campaña de 2017 el bajo nivel freático ha hecho posible profundizar en el área descrita. El espacio a excavar en el interior del templo se dividió en dos y se proyectó un pequeño sondeo de forma trapezoidal y 1'5 m en el lado mayor, paralelo al muro, con una anchura aproximada de 1'80 m.



Figura 43. Corte 12. Excavación del espacio intramuros del templo fenicio-púnico.

Las primeras cavadas documentaron dos sillares caídos y un relleno con materiales recientes, la UE 11177, seguidos de varias unidades sedimentarias compuesta por margas verdosas y negruzcas, arenas y materiales cerámicos de varias épocas, UUEE 11178, 11179, 11180, hasta llegar a un suelo o preparado de pequeñas piedras, árido grueso, carbones y poco, aunque significativo, material cerámico, SL 11181 (fig. 44). En este mismo nivel se registra la primera hilada de sillares que descansa directamente sobre una marga verdosa muy plástica, que conforma la base geológica.



Figura 44. Interior del templo fenicio-púnico. Suelo 11181

El alzado del muro 12009 una vez excavado el sondeo mostró el empleo de una técnica constructiva mixta en la que alternan sillares de gran tamaño, con espacios intermedios rellenos de mampostería hecha de piedras irregulares de tamaño medio, que recuerdan el *opus africanum* (fig. 45)



Figura 45. Alzado del muro MR 12009

6.3. EL CORTE 18

Este nuevo corte se ha abierto en la campaña de 2017 en la zona próxima al templo fenicio- púnico; ocupa la parte situada inmediatamente al oeste de la fuente termal, al Norte del templo. El corte se proyectó en la parte Norte del corte 11 con el objetivo de documentar la estratigrafía de un sector presumiblemente al exterior del templo fenicio-púnico, así como para confirmar los límites del templo y buscar una posible entrada por ese lado.

El corte 18 está unido al corte 11 y es perpendicular al MR 11156, con una extensión de 6'20 m de longitud por 2 m de anchura (fig. 46). En el extremo Norte se efectuó una limpieza superficial para descubrir un imponente muro de sillares, MR 18003-4 de orientación NE-SW, parcialmente cubierto de tierra y por palmeras (fig. 47), que atestigua la presencia de otras importantes estructuras que merecen ser investigadas para ver su posible relación con el templo, establecer sus dataciones y, finalmente, obtener un plano detallado de esta zona Norte del promontorio de Utica.



Figura 47. Vista general del corte 18, a continuación del MR 11156 del corte 11

Bajo el estrato superficial US 18000, que contenía materiales modernos, se localizaron dos estructuras antiguas con parecidas orientaciones y una serie de estratos que contenían restos constructivos, piedras y cerámicas antiguas, como las UUEE 18001 y 18002 que cubren parcialmente el MR 18003-4. Éste está construido en *opus quadratum* y conserva 4 grandes bloques de sillería (fig. 47), recubiertos en su cara Sur de una capa de estuco pintado y rellena por la UE 18005, una capa de tierra marrón, heterogénea y quebradiza que contiene cerámica y fragmentos de materiales de construcción como yeso y mármol.



Figura 47. Corte 18. Muro MR 18003-4

Algo más al Sur, y también bajo la capa superficial UE 18000, se localiza de un muro de grandes dimensiones, con 1 m de anchura y más de 2 m de longitud conservada, con orientación NO-SE, realizado con sillares, MR 18010 y con mampuestos de pequeño tamaño amalgamados con cal, MR 18011, que forman parte de una misma estructura de técnica mixta que recuerda el *opus africanum* (fig. 48). El muro está roto por una gran fosa, FS 18006, probablemente moderna por el contenido de su relleno, la UE 18007.



Figura 48. Corte 18. Muro MR 18010-11

A 2'40 m hacia el Sur, bajo los sedimentos de relleno UUEE 18013 y 18017 en paralelo, a la estructura MR 18010 aunque con una ligera desviación sobre la orientación NO-SE, se registra otro muro, MR 18016 de menores dimensiones: 0'45 m de anchura por 2 m de longitud y un alzado de 0,75 m conservado, construido con piedras medianas y pequeñas trabadas con cal y árido grueso, es probablemente tardío debido a su técnica constructiva (fig. 49).



Figura 49. Corte 18. Muro MR 18010

Además de estas construcciones, cuya función se desconoce, la secuencia estratigráfica del sector está caracterizada por una sucesión de remociones, fosas de expolio como la FS 18006 y las FS 18021 y 18023, que rompen los estratos más profundos, como la UE 18019, o estratos de derrumbe como las UE 18013, 18014 o 18018, en los que se depositaron materiales constructivos como fragmentos de pavimentos y teselas, de revestimientos de mármol, fragmentos de *opus caementicium* de diversos edificios, o la UE 18017 formada por un gran fragmento caído de la bóveda de la cisterna romana del corte 11, CST 11160 (fig. 50).



Figura 50, Corte 18. A la derecha, fragmento de bóveda de la cisterna CST 11160



Figura 51. Corte 18. Elementos arquitectónicos en un estrato de derrumbe y expolio.

Entre los hallazgos más significativos en este corte tenemos un gran fragmento de cornisa, 18015, (fig. 51) diversos fragmentos de sillares, o un gran fragmento de tambor de columna de 0,80 m de diámetro y 1,20 m de longitud (fig. 52). La superficie es lisa y está hecho sobre el mismo material que se encuentra muy alterado por las raíces de las palmeras que crecen sobre el área de excavación.

El fragmento de tambor conserva en el centro los orificios para las agujas de unión entre los diferentes tambores. Posiblemente la superficie de la columna debió estar estucada también para cubrir las irregularidades de la piedra.



Figura 52. Corte 18. Fragmento de tambor de columna

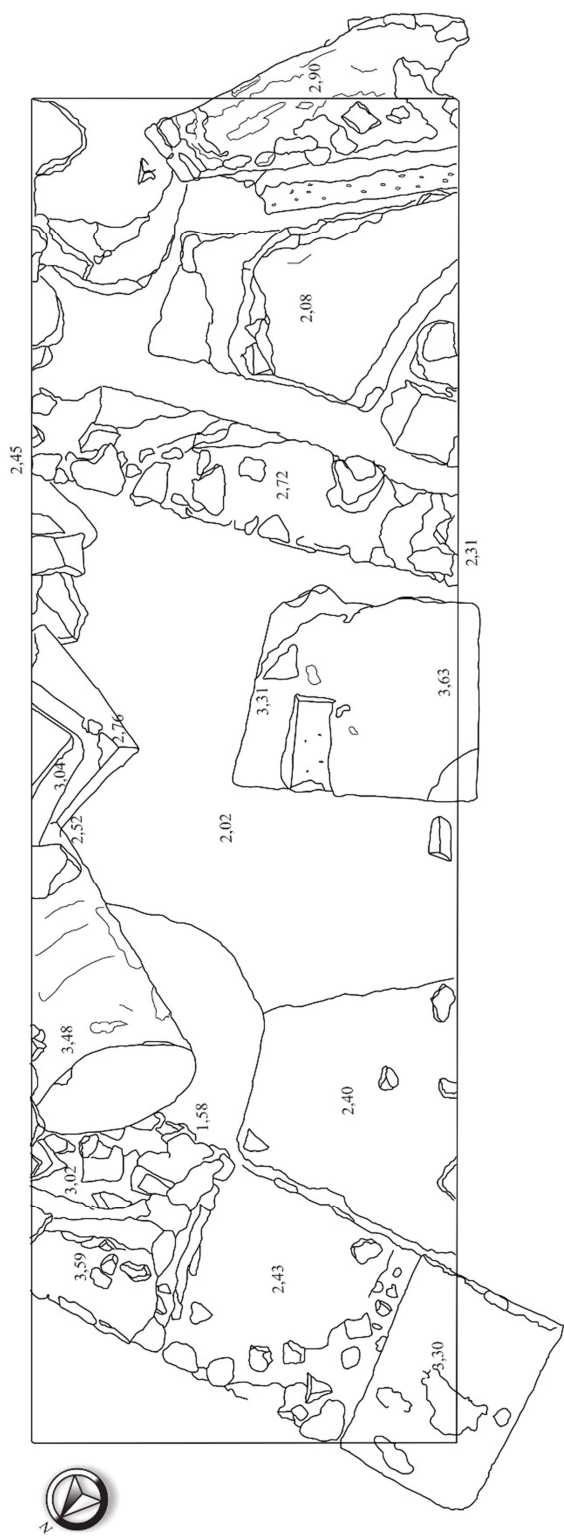
Por su parte, el fragmento de entablamento consiste en un friso rematado por un cimacio que formaba ángulo, con idéntica decoración en ambos lados, tallado en una sola pieza (fig. 53). El fragmento está hecho en caliza fosilífera muy blanda y presenta restos de estuco blanco que regularizaría y mejoraría el aspecto de la decoración.

Ésta consistía en dos líneas de motivos: la superior está formada por estilizadas flores de loto conteniendo huevos, como se aprecia bien en el fragmento de decoración mejor conservado. En el ángulo del friso se dispuso una palmeta que separase los dos lados decorados. El lado peor conservado está más erosionado y la pérdida de relieve de los motivos esculpidos da la impresión falsa de corresponder a ovas alternadas por flechas.

La segunda línea de motivos del friso, en posición inferior, consiste aparentemente en rombos alternando con círculos, pero el lado mejor conservado muestra cómo las figuras geométricas esculpidas servían de soporte al motivo estucado, pendiente aún de identificar.



Figura 53. Corte 18. Fragmento de entablamento con cornisa monumental decorada



PROYECTO U.TICA. INVESTIGACIÓN EN LA CIUDAD FENICIO-PÚNICA

CAMPAÑA
2017

ZONA
I

CORTE
18

SECTOR
B



Fig 54. Corte 18. Planimetría de la campaña de 2017.

7. CONCLUSIONES PRELIMINARES

Los resultados de la campaña de excavación de 2017 han cubierto la mayor parte de los objetivos propuestos. En el corte 21, la limpieza superficial del muro fenicio MR 21099-21155 ha hecho posible comprender que se trata del muro perimetral Norte de un recinto o de un edificio de grandes dimensiones, al menos 16 m de longitud, cuyo interior estuvo compartimentado al menos en dos estancias, como marcan los muros perpendiculares a aquél, MR 21153 en el extremo Oeste y MR 21139. Cerca de este último parece localizarse un estrecho vano de entrada al edificio o al recinto.

La excavación del relleno de la fosa FS 21098 ha conformado la importancia del gran muro de sillares MR 21123, que alcanza ya los 7 m de longitud, así como la complejidad de una estructura que estratigráficamente parece ser más tardía que el muro fenicio 21099-21151 y cuya funcionalidad desconocemos por el momento. La excavación de la fosa ha aportado materiales cerámicos que confirman su apertura en época imperial romana, probablemente para el expolio del muro 21123 y el uso de la zona tras la época arcaica al menos entre los siglos IV y II-I a.C.

Es probable que los sillares reutilizados en el sistema de muros romanos MR 21130 y MR 21146 adosados al gran muro MR 21123 procediesen de su expolio éste y marcan una nueva construcción con una orientación muy diferente, 320° NW, y de funcionalidad también

desconocida. El adosamiento de la cisterna romana a un muro preexistente, como es el muro 21123, a fin de encontrar una buena sustentación es una técnica empleada también en la Zona I, como se ha comprobado en el corte 11.

La excavación del sector 12 del corte 10 ha revelado la existencia de una vivienda bajo la terraza de época romana, que conserva un patio pavimentado con mortero y teselas de mármol, el SL 10381 y una interesante dependencia aneja que albergaba un hogar doméstico. Este tipo de pavimentos corresponde al tipo de *opus tessellatum* que se documenta en casas de Kerkouane en el siglo IV a.C. (Fantar 1984: 504–505, pl- L) y en las casas del barrio de Magón en Cartago desde el siglo V a.C. (Rakob 1999: 22 y n. 32).

La vivienda fue amortizada a comienzos del siglo II a.C., según los datos estratigráficos, por lo que su construcción debió ser anterior, quizá en el siglo III a.C. La asociación de la estancia del hogar, probablemente una cocina y el patio es un interesante dato no muy documentado en viviendas fenicias occidentales y cartaginesas de esta época. Por otra parte, la disposición, la orientación y la cota de la vivienda localizada en el sector 12 permiten sugerir la existencia de una segunda terraza de habitación en época fenicio-púnica a inferior cota que la definida en campañas anteriores, la cual presenta a su vez una orientación diferente. En el templo del siglo IV a.C. localizado en los cortes 11–12, la excavación de 2017 ha obtenido datos relevantes que permiten completar la planta y las dimensiones del templo al haberse descubierto el muro perimetral septentrional, MR 11156 y el arranque del ángulo del muro perimetral

occidental, con el muro MR 11177. El edificio tendría unas dimensiones de 25 m de longitud por 8 m de anchura, en una proporción aproximada de 3:1.

La apertura del corte 18, contiguo al corte 11, ha permitido descubrir nuevas estructuras con idéntica alineación y orientación que el templo del siglo IV a.C., como el muro 18003-4, si bien desconocemos su cronología. Así mismo la excavación ha recuperado elementos arquitectónicos monumentales, como un friso decorado y un fragmento de fuste de columna que podrían pertenecer, bien al templo del siglo IV a.C., bien a otra edificación próxima aún por descubrir.

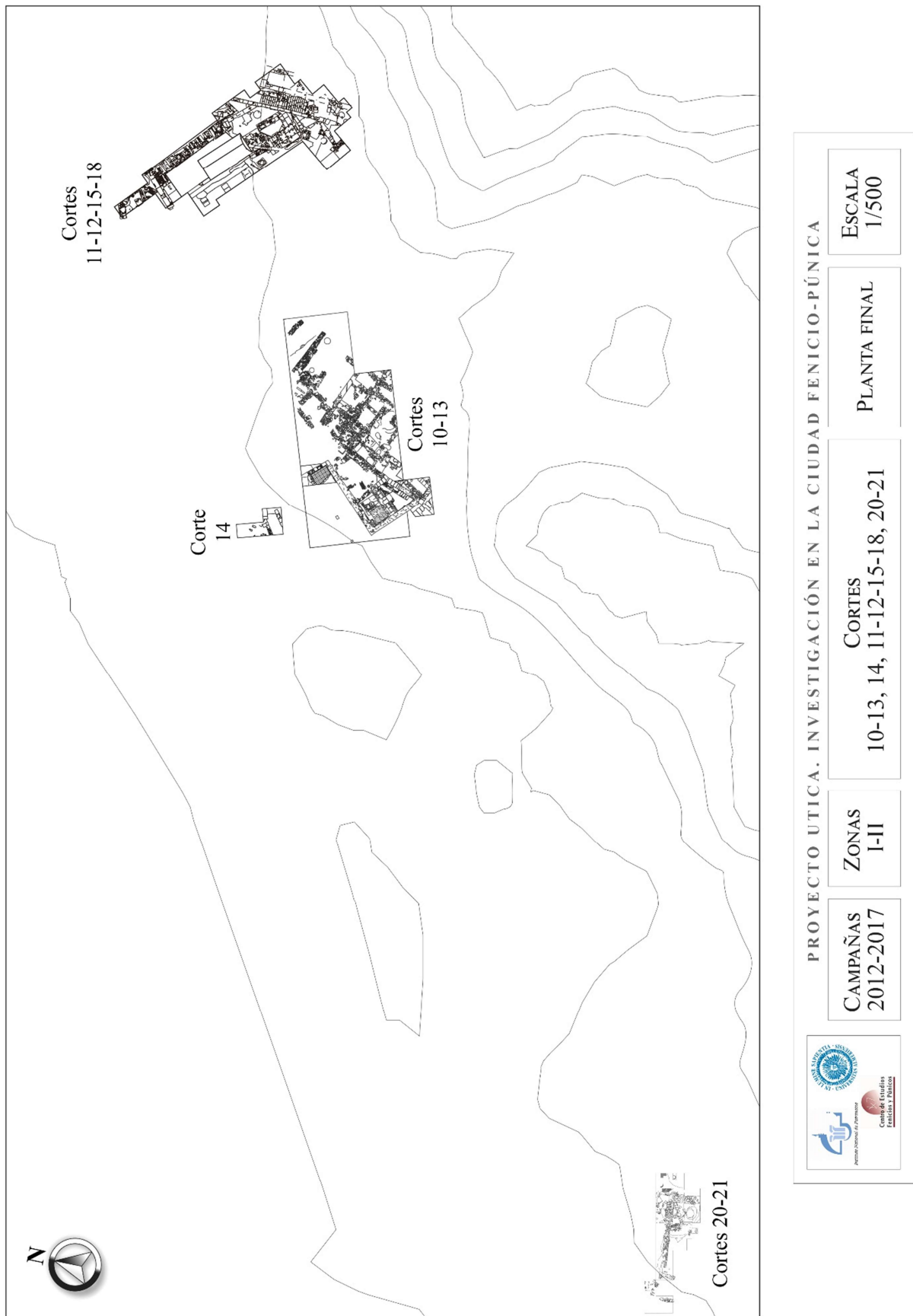


Fig. 4. Planta general del área de investigación con los resultados de la excavación de 2017

8. RÉSUMÉ EN FRANÇAIS

La campagne de fouilles de 2017 à Utica s'est déroulée du 23 avril au 26 mai. Les principaux objectifs de l'excavation consistaient, premièrement, en la poursuite de l'excavation de la zone II du bâtiment et d'autres structures de la phase de fondation du IXe siècle avant J.-C. située dans le sondage 21. De même, il est prévu de maintenir la fouille de la grande structure en blocs de pierre documentée dans la campagne de 2016.

Dans la zone I, l'objectif a été de poursuivre les fouilles en extension de l'aire urbaine découverte dans le sondage 10 (zone I), complétant les fouilles du secteur 12, tandis que dans l'aire la plus orientale de la zone I, dans le sondage 11, l'objectif principal était de compléter la délimitation du temple du IVe siècle avant JC à son extrémité nord. Il était également prévu de réaliser de petits sondages pour dater la construction de la plate-forme en pierre de taille découverte en 2016 pour soutenir le mur d'enceinte est du temple.

L'ouverture du sondage 18, près de la source thermale, est également prévue pour documenter les murs en pierre de taille qui émergent, semblables à ceux documentés dans le bâtiment monumental, afin de déterminer leur relation possible avec le temple. Enfin, dans le sondage 12, profitant du fait qu'il avait plu peu cette année et que le niveau phréatique était très basse, une petite étude, d'environ 1,5 m de large, était prévue pour mieux connaître l'intérieur du temple.

Les résultats de la campagne de fouilles de 2017 ont couvert la plupart des objectifs proposés. Au sondage 21, le nettoyage superficiel du mur phénicien MR 21099-21155 a permis de comprendre qu'il s'agit du mur périphérique nord d'une grande enceinte ou d'un bâtiment d'au moins 16 m de long, dont l'intérieur était divisé en au moins deux pièces, comme indiqué par les murs perpendiculaires à celui-ci, MR 21153 à l'extrémité Ouest et MR 21139. Près de cette dernière, une entrée étroite au bâtiment ou à l'enceinte semble être située.

L'excavation du remblai de la fosse FS 21098 a façonné l'importance du grand mur de maçonnerie MR 21123, qui atteint déjà 7 m de long, ainsi que la complexité d'une structure qui semble stratigraphiquement plus tardive que le

mur phénicien 21099-21151 et dont on ne connaît pas encore la fonctionnalité pour le moment. La fouille de la fosse a fourni des matériaux céramiques qui confirment son ouverture pendant la période impériale romaine, probablement pour l'espouillage du mur 21123 et l'utilisation de la zone après la période archaïque, au moins entre le 4^{ème} et le 2^{ème} siècle av.

Il est probable que les pierres de taille réutilisées dans le système de murs romains MR 21130 et MR 21146 attachées à la grande muraille MR 21123 proviennent de son pillage et marquent une nouvelle construction avec une orientation très différente, 320° NW, et de fonctionnalité inconnue. La fixation de la citerne romaine à un mur préexistant, tel que le mur 21123, afin de trouver un bon support, est une technique également utilisée dans la zone I, comme l'a prouvé le sondage 11.

La fouille du secteur 12 du sondage 10 a révélé l'existence d'une habitation sous la terrasse romaine, qui conserve une cour pavée de mortier et de tesselles de marbre, le SL 10381 et une annexe intéressante qui abritait la base d'un four domestique. Ce type de sol correspond au type de *opus tessellatum* documenté dans les maisons de Kerkouane au IV^e siècle av. J.-C. (Fantar 1984 : 504-505, pl- L) et dans les maisons du quartier de Magon à Carthage depuis le V^e siècle av. (Rakob 1999 : 22 et n. 32).

La maison a été abandonnée au début du II^e siècle av. J.-C., selon les données stratigraphiques, de sorte que sa construction doit avoir été plus ancienne, peut-être au III^e siècle av. J.-C. L'association du foyer, probablement une cuisine, et la cour est un fait intéressant peu documenté dans les habitations phéniciennes occidentales et carthaginoises de cette période. D'autre part, la disposition, l'orientation et la hauteur de ce maison situé dans le secteur 12 suggèrent l'existence d'une deuxième terrasse de maisons dans la période phénicienne-punique à un niveau inférieur à celui défini dans les campagnes précédentes, qui présente à son tour une orientation différente.

Au temple du IV^e siècle av. J.-C., situé aux sondages 11-12, les fouilles de 2017 ont obtenu des données qui nous permettent de compléter le plan et les dimensions du temple en découvrant le mur périphérique nord, MR 11156 et le début de l'angle du mur périphérique ouest, avec le mur MR 11177. Le bâtiment

mesurerait 25 m de long sur 8 m de large, dans un rapport de proportions d'environ 3:1.

L'ouverture du sondage 18, adjacente au sondage 11, a permis de découvrir de nouvelles structures avec le même alignement et la même orientation que le temple du IV^e siècle av. J.-C., comme le mur 18003-4, bien que nous ne connaissions pas sa chronologie. Les fouilles ont également permis de récupérer des éléments architecturaux monumentaux, tels qu'une frise décorée et un fragment de fût de colonne qui pourrait appartenir soit au temple du IV^e siècle avant J.-C., soit à un autre bâtiment voisin encore à découvrir.

9. BIBLIOGRAFÍA

Ben Jerbania, I. y Redissi, T. (2014): "Utique et la Méditerranée centrale à la fin du IXe s. et au VIIIe s. av. J.-C.: les enseignements de la céramique grecque géométrique". *Rivista di Studi Fenici* 42, 2: pp. 177-204.

Fantar, M. A. (1986): *Kerkouane. Cité punique du cap Bon (Tunisie). Tome I*, Tunis.

López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Peña Ruano, J.A., Teixidó Ullod, T., Ghazouami, M., Adroher, Auroux, A. y Ben Nejma, M. (2010): "Proyecto Utica. Informe de los trabajos arqueológicos efectuados en la ciudad fenicio-púnica de Utica (Túnez). Campaña de 2010", *Informes y trabajos* 7, pp. 360-371.

López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Adroher Auroux, A., Arbi, F., Ben Jerbania, I., Dridi, F., Essaadi, F., Ferrer Albelda, E., Fumadó Ortega, I., Martínez Hahn Müller, V., Mederos Martín, A., Pardo Barrionuevo, C.A., Peña Romo, V. y Sánchez Moreno, A. (2014): "Proyecto Útica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica", *Informes y trabajos* 11, pp. 201-219.

López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Ben Jerbania, I., Jendoubi, K., Ferrer Albelda, E., Fumadó Ortega, I., Martínez Hahn Müller, V., Pardo Barrionuevo, C.A., Sánchez Moreno, A., Fumadó Ortega, I., Mederos Martín, A., Carpintero Lozano, S., Dhibi, C., Maldonado López, G., Mora Serrano, B., Niveau de Villedary, A., Peña Romo, V., Ruiz Cabrero, L., Souissi, I., Khalfalli, W., Dridi, F. y Essaadi, F. (2015): "Proyecto Útica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica. Campañas de 2013 y 2014", *Informes y trabajos* 12, pp. 259-280.

López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Mederos Martín, A., Martínez Hahn Müller V., Ben Jerbania, I. (2016 a): "La colonización fenicia inicial en el Mediterráneo

Central. Nuevas excavaciones arqueológicas en Utica (Túnez)", *Trabajos de Prehistoria* 73 (1), pp. 68-89.

López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Ferrer, E., Pardo, C., Ben Jerbania, I. y Peña, V. (2016b): "Un edificio fenicio-púnico monumental en Utica (Túnez)", *Aula Orientalis* 34, 2, pp. 263-290.

López Castro, J.L., Ferjaoui, A., Ben Jerbania, I., Martínez Hahn Müller, V., Pardo Barrionuevo, C.A., Sánchez Moreno, A., Jendoubi, K., Mokrani, Y., Niveau de Villedary, A., Ferrer Albelda, E., Mederos Martín, A., Saidi, R., Abidi, F., Dhibi, C., Khalfalli, W., Mora Serrano, B., Peña Romo, V., Ruiz Cabrero, L. (2017): "Proyecto Utica. Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica. Campaña de 2015", *Informes y trabajos* 14, pp. 16-30.

López Castro, J.L., Ben Jerbania, I., Mederos Martín, A., Abidi, F., Jendoubi, K., Khalfalli, W., Mora Serrano, Niveau de Villedary, A., Ruiz Cabrero, L. A., Sánchez Moreno, A., Torchani, M. (e.p.) "Proyecto Utica. Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica. Campaña de 2016", *Informes y trabajos*

Rakob, F. (1999): *Karthago 3 Die deutschen Ausgrabungen in Karthago. (Gebundene Ausgabe)*, Mainz.

Teixidó, T. Peña, J.A., López Castro, J.L., Ibáñez, A., Sierra, M. y Ferjaoui, A., (2011): "Prospección magnética y georradar 3D para delimitación y caracterización de yacimientos arqueológicos. Casos de estudio", I Congreso Internacional El Patrimonio Cultural y Natural como motor de desarrollo: Investigación e innovación, Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, 2012, pp. 2393-2407.